



***Leptopogon amaurocephalus* en las Yungas de Tucumán ***

por Roberto Vides Almonacid **

La Mosqueta Corona Parda (*L. amaurocephalus*) es un tiránido de selvas tropicales y subtropicales que se distribuye desde México hasta la Argentina (Phelps y Meyer de Schauensee 1979). En Argentina habita las selvas de Yungas de Salta y Jujuy, en el noroeste, y en el noreste la selva de Misiones (Olrog 1979 y 1984) y ambientes similares del norte de Corrientes (Short 1971). Su presencia en las Yungas de Tucumán fue registrada durante junio de 1991, en la localidad de Horco Molle (Senda Cedro Grande), Sierra de San Javier, aproximadamente a los 700 m snm. El área de observación comprendió un sector de la selva basal, con predominancia de *Phoebe porphyria* (laural), *Blepharocalyx gigantea* (horco molle) y *Cedrela lilloi* (cedro) en el estrato arbóreo superior, *Piper tucumanum* (nudoso) y *Allophylus edulis* (chalchal) en el estrato arbóreo bajo y de *Psychotria carthagenensis* (moradillo) en el sotobosque. Durante tres días consecutivos pude registrar la presencia de esta especie, representada por escasos individuos. Uno de ellos fue observado a menos de dos metros y fue seguido para registrar el comportamiento de forrajeo y la interacción con otras especies de aves. En todos los casos estuvo cazando en forma solitaria y capturando, mediante un corto vuelo suspendido, los insectos situados en el envés de las hojas, principalmente de *Piper*. Este comportamiento coincide con el citado por Fitzpatrick (1980) para el género *Leptopogon*.

Cuando se posaba en las perchas, generalmente ramas delgadas del estrato arbóreo bajo o arbustivo superior, levantaba verticalmente un ala, tal como lo menciona Narosky e Yzurieta (1987). Se lo observó forra-

jear junto a otras especies de insectívoros como *Phylloscartes ventralis*, *Parula pitiayumi*, *Basileuterus culicivorus* y *Syndactyla rufosuperciliata*, comunes en el área.

Esta especie tiene una distribución disyunta en Sudamérica, con poblaciones en el este y en el oeste (Olrog 1984). Las del oeste discurren hacia el sur por las selvas y bosques montanos de los contrafuertes orientales de la Cordillera de los Andes y sistemas serranos asociados (en gran parte Provincia Biogeográfica de las Yungas). La falta de registros de *L. amaurocephalus* en el extremo austral de las Yungas (Tucumán-Catamarca) podría deberse a dos razones principales: 1) es una especie muy poco conspicua y representada por poblaciones numéricamente bajas y 2) su presencia en Tucumán no es continua, tanto dentro del ciclo anual como en ciclos multianuales. Durante 1989 he desarrollado un estudio estacional de las aves en el mismo sitio de observaciones y no la registré. Coincide con haber sido un año extremadamente seco, a diferencia del actual, con excesos de precipitaciones. Es probable que la presencia de *L. amaurocephalus* en Tucumán, un tanto extralimital, se deba a las condiciones climáticas imperantes durante este año y que influyeron en el desarrollo de la vegetación, con características fisonómicas más similares a las selvas de Yungas de Salta y Jujuy, y posiblemente también a la oferta de alimento. Al ser el noroeste argentino el extremo sur de distribución de esta especie, es probable que las fluctuaciones, tanto poblacionales como de desplazamientos, varíen en ciclos multianuales como consecuencia de los cambios climáticos (por ejemplo ciclos "secos" versus ciclos húme-

dos). La presencia de *L. amaurocephalus* en Tucumán podría estar representando uno de estos ciclos. Según Olrog (1963) este tiránido efectúa un desplazamiento latitudinal desde sus sitios de reproducción (noroeste argentino) hacia el centro de Bolivia, por las áreas montañosas. En este sentido *L. amaurocephalus* tendría que aparecer en Tucumán principalmente hacia primavera-verano y no otoño-invierno. ¿Es probable que existan subpoblaciones que realicen, en épocas climáticas favorables (años "húmedos"), desplazamientos hacia el sur y no hacia el norte? Según registros de la colección ornitológica de la Fundación-Instituto Miguel Lillo, esta especie se encuentra en Salta y Jujuy tanto en invierno como en verano. Lo mismo parece ocurrir con otras especies que Olrog (1963) consideró migrantes del NOA a Bolivia y que están presentes en la región en ambas estaciones, tales como *Syndactyla rufosuperciliata*, *Elaenia obscura*, *Mecocerculus leucophrys*, *Atlapetes citrinellus* y *Poospiza erythrophrys* (obs. pers.).

BIBLIOGRAFIA

FITZPATRICK, J. W. 1980. Foraging Behavior of Neotropical Tyrant Flycatchers. *Condor* 82: 43-57.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asoc. Ornít. del Plata, B. Aires.

OLROG, C. C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. *Op. Lilloana* 9: 1-377.

-----1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Op. Lilloana* 27: 1:324.

-----1984. Las aves argentinas "Una nueva guía de campo". Administración de Parques Naciona-

les, Buenos Aires.

PHELPS, W. H. Jr. y R. MEYER de SCHAUENSEE. 1979. Una guía de las aves de Venezuela.. Gráficas Armitano. Caracas.

SHORT, L. L., Jr. 1971. Aves Nue-

vas o poco comunes de Corrientes, República Argentina. Rev. Mus. Arg. Cs. Nat. (Zool.) 9 : 283-309.

* Recibida julio de 1991

** Parque Biológico Sierra de San

Javier

Universidad Nacional de Tucumán

Av. Aconquija 2920, 4107 Yerba Buena (4107)

Tucumán, Argentina



El Águila Coronada *Harpyhaliaetus coronatus* en San Juan*

por Eduardo R. De Lucca **

Recientemente hallé dos recortes del Diario de Cuyo, de San Juan, fechados el 6 y 9 de junio de 1984.

El del 6 de junio se titula "Extraño pájaro fue cazado en Villicum". Según el artículo, "El ave de una rara especie...no parece ser de especies de este continente" y "según un entendido podría ser de los que habitan en Canadá y que por consecuencias climáticas se ha desviado hacia estas zonas". Esta ave fue baleada y atrapada en el sector Río Escondido, en la localidad de Albardón, al pie del Villicum.

El artículo del 9 de junio se titula "El pájaro del Villicum es una Harpía Sudamericana", y en él se brinda información de la Harpía (*Harpía harpyja*) y se rememora la cacería. Afortunadamente, en el recorte del día 6, la

nota se acompaña de una foto del ejemplar capturado, tratándose sin lugar a dudas de un juvenil de Águila Coronada o "de la flecha" (*Harpyhaliaetus coronatus*).

Al presente, la especie no contaba con citas concretas para la provincia de San Juan, no obstante haber sido registrada en provincias vecinas como La Rioja (Giacomelli 1923), San Luis (Ochoa de Masramón 1983) y Mendoza (Reed 1916; Contreras 1980).

BIBLIOGRAFIA

CONTRERAS, J. R. 1980. Lista sistemática preliminar de los vertebrados de la Reserva Ecológica de Nacuñán. Cuaderno Técnico 1-79: 39-47. IADIZA, Mendoza.

GIACOMELLI, E. 1923. Catálogo Sistemático de las aves útiles y noci-

vas de la provincia de La Rioja. Hornero 3: 66-84.

OCHOA DE MASRAMON, D. 1983. Lista de aves del Nordeste de San Luis. Hornero N° Extraordinario: 77-87.

REED, C. 1916. Las Aves de la provincia de Mendoza. Museo Educacional de Mendoza. 47 pp. Mendoza.

* Recibida setiembre 1991

** Coordinador Grupo de Trabajo Rapaces Argentinas - Asociación Ornitológica del Plata - 25 de Mayo 794- 2° Piso "6" (1002) Capital Federal, Argentina.



Métodos y éxito de caza de una hembra de Halconcito Colorado (*Falco sparverius*) en la Patagonia argentina.*

por Eduardo Raúl De Lucca**

Los Halconcitos Colorados emplean tres métodos de caza: halconeo, caza desde una percha y captura de insectos en el aire (hovering, perch hunting and aerial insect capture). El método más empleado es el de caza desde una percha (Balgooyen 1976, Rudolph 1982) y suelen usar el halconeo ante la ausencia de perchas o frente a condiciones ambientales (como los vientos) que favorezcan este método, disminuyendo su elevado costo energético (Bildstein y Collopy 1987).

En lo que respecta al éxito de

caza, el mismo varía según el tipo de presa y el método de captura empleado, entre otros factores. Así, Collopy (1973) registró un 85,4% de éxito en ataques a insectos y otros invertebrados (n=199) y un 23% de éxito sobre vertebrados (n=34). Jenkins (1970), en un estudio realizado en Costa Rica, observó un éxito del 39,4% en un macho dedicado a la captura de insectos y reptiles (n=246), mientras que A. Cruz (1976) en Jamaica, vio que los halconcitos eran exitosos en un 42% de los intentos (n=356), con un mayor éxito en ataques dirigidos a

presas terrestres. Finalmente citaré a Collopy y Koplin (1983), los que en un estudio realizado en California analizaron el éxito de captura de hembras relacionándolo con el método de caza. Como resultados obtuvieron que desde una percha el éxito de captura era del 60% (1972-73) y del 80% (1973-74); en vuelo, entre un 30% (1972-73) y un 50% (1973-74), y halconeando entre un 25% y un 30%.

Las observaciones se realizaron en la Estancia "El Cuadro", Departamento de Deseado, provincia de Santa Cruz, entre los meses de septiem-